

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



Universidad de El Salvador

Hacia la libertad por la cultura

TEMA

¿DISCURSO POLÍTICO O DISCURSO LITERARIO EN LA OBRA “LA MONTAÑA ES ALGO MÁS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE” DEL ESCRITOR NICARAGÜENSE OMAR CABEZAS?

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO POR:

ANA LETICIA HENRÍQUEZ ELIAS HE01001

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN LETRAS

DOCENTE DIRECTOR:

LIC. SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

SAN SALVADOR, CIUDAD UNIVERSITARIA, NOVIEMBRE 2008

Autoridades de la Universidad de El Salvador

Rector

Msc. Rufino Antonio Quezada Sánchez

Vice - Rector Académico

Msc. Miguel Ángel Pérez Ramos

Vice- Rector Administrativo

Msc. Oscar Noé Navarrete

Secretario General

Mtro. Douglas Vladimir Alfaro Chávez

Autoridades de la Facultad de Ciencias y Humanidades

Decano

Lic. José Raymundo Calderón Morán

Vice- Decano

Dr. Carlos Roberto Paz Manzano

Secretario

Lic. Julio César Grande

Autoridades del Departamento de Letras.

Jefe

Msc. Rafael Lara valle

Coordinador General de proceso de graduación

Lic. Manuel Antonio Ramírez Suárez

Docente Director

Lic. Sigfredo Ulloa Saavedra

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
CAPITULO I	
LA INTERTEXTUALIDAD EN “LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE.....	1
1.1 LOS TEXTOS POLITICOS	1
1.2 LOS TEXTOS MÍSTICOS	5
CAPITULO II	
LA INTERDISCURSIVIDAD EN LA MONTAÑA.....	11
2.1 EL LENGUAJE POPULAR.	11
2.2 LA RISA COMO EXPRESIÓN DEL LENGUAJE CÓMICO POPULAR.	13
2.3 EL DISCURSO POLITICO.....	16
2.4 LAS IMPRECACIONES EN EL LENGUAJE COTIDIANO.....	18
CAPITULO III	
EL DISCURSO POETICO EN “LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE”.....	21
3.1 CONTEXTO DEL TESTIMONIO.....	21
3.2 ¿QUE ES EL TESTIMONIO?	24
3.3 EL HEROE EPICO- TESTIMONIAL.	25
3.4 EL HÉROE Y LA AMADA	27
3.5 EL LENGUAJE POÉTICO.....	30
CONCLUSIONES.....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	35
ANEXOS	

INTRODUCCION

El presente ensayo tiene como finalidad principal demostrar cuales son los discursos predominantes en la obra “La montaña es algo mas que una inmensa estepa verde”.

En la primera parte del ensayo se analiza el fenómeno de la intertextualidad presentando una serie de conclusiones sobre la función que desempeña esta temática dentro de la obra. En la segunda parte se describen los resultados del fenómeno interdiscursivo, es decir, los diversos discursos que integran la visión de mundo de los protagonistas.

Finalmente se describen los resultados que contribuyen a lo largo de toda la novela, un eje fundamental determinante, para concluir que en términos discursivos este discurso juega un papel de mucha relevancia.

I LA INTERTEXTUALIDAD EN “LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE”.

La intertextualidad es una de las características del lenguaje literario y se refiere a la relación de un texto principal con otros textos, en otras palabras es la interacción textual que se produce dentro de un texto único.

1.1 LOS TEXTOS POLITICOS

Uno de los intertextos más usados en “La Montaña es algo más que una inmensa estepa verde” es la del comandante Ernesto “Che” Guevara, que fue modelo de militancia y lucha y su ideología estimuló y sigue estimulando a muchos en los movimientos revolucionarios, en este caso a la guerrilla Nicaragüense.

El estilo de vida que el Che asumió en su momento, era digno de admiración, por lo que Leonel, toma como símbolo al Che y lo transmite en la formación política como el ideal de ser humano al que hay que imitar, por ello dice a sus compañeros:

“Hay que ser como el Che... ser como el Che... ser como el Che...” Sus gestos, ademanes y su frase, con todo y lo explosivo de la carga que llevaba adentro, me hicieron impacto al centro del cerebro. “... Ser como el Che... ser como el Che...” (Cabezas, 1983: 24)

Otra función que cumple el intertexto del Che en la novela es en la formación del hombre nuevo que debe deshacerse de muchas ataduras egoístas y aprender a ser sensible a los sufrimientos de otros, a sacrificarse por los demás, es el mismo Leonel quien dice:

“El hombre nuevo está mas allá de donde está el hombre normal... y hasta entonces comprendí la magnitud de lo que el Che quería decir cuando hablaba del hombre nuevo: el hombre que da más a los hombres que lo que el hombre normal puede dar a los hombres, pero a costa de sacrificios, a costa de la destrucción de sus taras, de sus vicios”. (Cabezas, 1983: 114 - 115)

Este hombre nuevo es visto como el hombre transformado en otra persona, al que le interesa la gente y esta dispuesto a dar su vida por cualquier ser humano. En síntesis el intertexto del Che cumple en el texto con la función de modelo al que hay que seguir tanto en la lucha revolucionaria como en los ideales de transformación de la sociedad nicaragüense.

Además del intertexto del Che, otro ejemplo de intertextualidad es la presencia del Manifiesto Comunista como un instrumento para la organización política del Barrio de Subtiava y posteriormente de otros barrios nicaragüenses.

“Empezamos a estudiar el Manifiesto Comunista, empiezo a ser amigo de los cinco o seis, todos indios”. (Cabezas, 1983: 51)

Otra función que desempeña el intertexto del Manifiesto Comunista es la de despertar la conciencia de incorporarse y de participar en el proyecto ideológico del Frente:

“Cuando yo hablaba ellos estaban absorbiendo con los ojos, como que de los ojos se les refractaba al cerebro, quien sabe como sería el proceso, la cosa es que ellos entendían, y como que luego del cerebro se volvía a los ojos y por la expresión de la mirada yo sabía que estaban dando la vuelta al mundo, estaban dando vuelta a su propia cabeza y estaban descubriendo una gran cantidad de cosas a cada momento, pero en una forma demasiado acelerada porque así era la expresión de los ojos. Y se fueron entusiasmando y entonces fueron... y reclutamos mas”. (Cabezas 1983: 51 - 52)

Con el estudio del Manifiesto Comunista y la proyección que el protagonista le da se logra la respuesta del barrio en la organización y la conciencia de, que están siendo explotados y que deben buscar maneras de luchar contra la dictadura de Somoza. El intertexto del Che termina de cumplir con la toma de conciencia y con el nuevo papel que debe de jugar el pueblo nicaragüense.

La presencia de intertextos históricos también es reiterativa y permite verificar que la lucha sandinistas en Nicaragua realmente ocurrió y que los sandinistas que habían todavía en la época de Omar, seguían haciendo presente a Sandino por medio de su testimonio y la muestra de su valentía en apoyar la lucha revolucionaria. Dejando Sandino de ser un mito, gracias a las evidencias de su existencia:

“Los Sandinistas quedaron aislados después de la muerte de Sandino y empezaron a educar a sus hijo en esa tradición, a alimentar ese sentimiento contra los yanquis que nos ocupaban, que nos intervenían y que nos humillaban. Eran hombres descalzos, miserables, pero con un sentimiento de dignidad nacional extraordinario, con conciencia de soberanía; esa era en esencia la realidad. (Cabezas, 1983, 251 - 252)

Aunque a nivel general no había reconocimiento de la historia sandinista, el protagonista de La Montaña... logra encontrar las bases de su lucha revolucionaria e identificarse con todo lo que don Bacho y don Leandro (personajes de la novela) le cuentan sobre la época de Sandino y de Carlos Fonseca:

“Logramos llegar al ranchito de don Bonifacio Montoya, que fue uno de los primeros chanes del FSLN, él nos dijo que fue chan de Carlos Fonseca” (Cabezas, 1983: 196).

Además, el protagonista se identifica totalmente con la historia del Sandinismo y con la ideología revolucionaria de su país, cuando dice:

“Y no sé cómo, allí cuando don Leandro me empieza a hablar de esa forma, al darme a sus hijos y hablarme de Sandino, y hablarme de la lucha sandinista, de repente, yo empiezo a sentir a don Leandro, el padre, y me doy cuenta en realidad, que él es el padre, que don Bacho, don Leandro son los

padres de la patria, y nunca me sentí más hijo del sandinismo, más hijo de Nicaragua que en ese momento". (Cabezas, 1983: 252)

Los intertextos históricos tienen un papel importante en el texto ya que permiten verificar acontecimientos verídicos ocurridos en Nicaragua y además están enlazados por la historia del sandinismo y de la lucha constante por la liberación del sistema de injusticia que vivía el pueblo.

1.2 LOS TEXTOS MÍSTICOS

La mística es la "parte de la Teología que trata de la vida espiritual y contemplativa y del conocimiento y dirección de los espíritus". (1918:518)

El simbolismo de la Montaña es múltiple a continuación pueden observar una definición espiritual o mística.

"Lo es como centro y altura en tanto que es alta y vertical, elevada, cercana al cielo, participa del simbolismo de la trascendencia, también del símbolo de la manifestación. Este doble simbolismo de altura y centro propio de la montaña se encuentra en los autores espirituales místicos". (Laffont, 1987; 518).

La otra interpretación es en la cual "la montaña" simboliza "la evolución humana y la función física del inconciente, que es precisamente conducir al hombre a la cima del desarrollo". (1987:518)

La montaña era un mito para los que aun no habían entrado.

... Recordando todo lo que nos han dicho de la montaña, pues la montaña en la ciudad era un mito era un símbolo, Como yo dije anteriormente. (Cabezas, 1983: 81)

El protagonista muestra admiración por la montaña y se recalca que se veía la montaña como un mito, un viaje a lo desconocido, además encierra muchos secretos y peligros.

Cito como ejemplo:

“Cuando me fui a la montaña, subí con la idea que la montaña era un poder, pues estaba el mito de los compañeros de la montaña, lo misterioso, lo desconocido... y en la ciudad los clandestinos y los legales hablábamos de la montaña como algo místico, donde estaba la fuerza e incluso las armas, los mejores hombres, la indestructibilidad, la garantía del futuro, la balsa para no hundirse en lo mas profundo de la dominación de la dictadura, la determinación de no resignarse... (Cabezas, 1983: 29)

Omar Cabezas a pesar de ser un hombre contemporáneo tiene siempre presente las concepciones del pasado acerca de la montaña.

“Yo vengo con el patín del campamento, recordando todo lo que nos han dicho de la montaña, pues la montaña en la ciudad era un mito, la montaña era un símbolo... es decir la idea de llegar al campamento y develar, esa es la palabra, develar para siempre, conocer ya las interioridades, todo por lo que yo había pasado trabajando casi seis años, día y noche, sin navidades, sin Semana Santa,

sin descansar, en función de esa montaña, en función del FSLN, de ese misterio...” (Cabezas 1983: 81)

El ingreso a la montaña implica una travesía de una región a otra, (león – ciudad y montaña – rural) además hay concepciones de mundos diferentes.

“... Y nos metimos a una carretera pavimentada... luego dejamos y agarramos una trocha. Esa era la parte ya mas peligrosa... y aunque no se veía mucha vigilancia del enemigo...” (Cabezas 1983: 67)

El cruce de una frontera a otra es entrar a sitios desconocidos porque no saben que les espera a lo largo del camino, en ese proceso inicia a conocer el gran misterio de la montaña, en donde enfrentan muchas pruebas de resistencia y deben aprender a vivir en ese otro medio.

“Es un camino malo, vemos que hay montañas, que hay guindas, subidas, bajadas, terrenos malos, lodazales... no hay luz eléctrica... para nosotros significaba ir adentrándonos en el misterio, porque no sabíamos cuando comenzaríamos a caminar...” (Cabezas, 1983: 68)

El rito de iniciación del héroe protagonista está formado por una serie de pruebas por las que deberá de pasar en las que demostrará que tiene las condiciones necesarias para ser parte de ese proceso de lucha revolucionaria.

“Y ahí empieza para mí el calvario, desde que salí de esa casa. Ahí empieza una etapa nueva en mi físico, en mis convicciones, en el desarrollo de mi personalidad, en todo, en la madurez, en todo, en todo... porque a partir de ahí yo iba a empezar a experimentar una serie de sensaciones por las que pasa cualquier ser humano en esas condiciones, desde las más hermosas hasta las más miserables de las sensaciones (Cabezas 1983: 70)

La experiencia de la montaña está precedida por la imagen mística, que ve la montaña como un centro de poder espiritual y éxito total para el que logra alcanzar llegar a lo más alto.

“... Cuando me fui a la montaña, subí con la idea de que la montaña era un poder, pues estaba el mito de los compañeros de la montaña, lo misterioso, lo desconocido, ... (Cabezas 1983: 29)

El centro de la montaña es donde se encuentra todo el poder, la trayectoria hacia ese centro esta llena de peligros y obstáculos que deben ser vencidos para lograr la sabiduría, la gloria, etc. También el centro es el espacio de las transformaciones para alcanzar al hombre nuevo del che, que era el prototipo – (el modelo revolucionario).

“Arrancamos al centro de la montaña que son como 15 días de camino, ... cuando llevás dos días de caminar vos sentís que ya no puedes que el cuerpo no te da, que los pulmones no te dan, sentís que te tiembla el cuerpo y subidas y bajadas y subidas y bajadas interminables...” (Cabezas 1983: 97)

La subida a la montaña tiene como objetivo que el protagonista y sus compañeros logren adaptarse a la vida en la montaña y que logren tener la capacidad física, las tácticas y estrategias para poder enfrentarse a la guardia, logrando también la transformación en nuevos hombres.

“al tercer día se nos acabaron las tortillas y los frijoles que llevábamos y al cuarto día ya nada mas son tres cucharadas de pinol por tiempo... los pies eran una sola llaga con todo y los calcetines mojados. La caminata había sido una constante lucha... por fin un día de tantos llegamos al campamento” (Cabezas, 1983: 98 – 99)

El sentido místico del protagonista de La Montaña... está influido por la búsqueda de la liberación de la dictadura de Somoza, aun a costa de los sacrificios que implica incluso hasta dar la vida.

“Cuando te metes al Frente... si sos consecuente y si, como decía el Che, la organización a la que te metes es revolucionaria y si la revolución es de verdad, vas hasta la victoria o hasta la muerte” (Cabezas 1983: 25)

La finalización del proceso de adaptación conlleva a un cambio de discurso que ya no es místico porque ya ha descubierto todo lo que antes era para él un misterio y ha pasado a tener otras concepciones y la convicción política – ideológica que da paso al hombre nuevo. Un hombre que ha aprendido a despojarse de todo lo que le impedía ser un verdadero guerrillero como el Che. Como cuando dice Omar:

*“Como que ahí terminaba el primer periodo de adaptación que consistía en desarrollar esa invensibilidad física del medio y esa invensibilidad moral”
(Cabezas, 1983: 116)*

Además se le atribuyen a la montaña características humanas como en el caso de la muerte de de Tello que se quedo quieta, cito:

“Como que se metió en miedo también la montaña. Se calmó el viento de la montaña y los árboles dejaron de mecerse y hubo una quietud... y los pájaros dejaron de cantar, como que se habían ido por temor... todo se volvió tétrico esperando el momento que llegaran y nos mataran a toditos” (Cabezas, 1983:142-143)

La montaña tiene sentido místico porque era viajar a lo desconocido, al centro de la montaña, lugar de transformaciones que es el medio para el nacimiento del hombre nuevo, que sigue el modelo del Che Guevara.

En resumen en la montaña... existe diversidad de intertextos políticos, históricos, místicos y otros que contribuyen a la construcción del sentido de la obra; sin estos intertextos la historia no tendría sentido. La mayoría de los intertextos presentes en la obra son citas y alusiones a los discursos de otros.

Predomina el discurso del comandante Ernesto “Che” Guevara, “modelo revolucionario” (por Leonel y Omar aludido), de Don Leandro, Don Bonifacio y el protagonista. (personajes de la novela).

II. LA INTERDISCURSIVIDAD EN LA MONTAÑA...

2.1 EL LENGUAJE POPULAR.

Bajtin define la interdiscursividad como un diálogo de voces dentro de un texto, capaz de trascenderlo y efectuar un diálogo con el texto cultural, es decir, un encuentro de voces no autorizadas, propias de la vida social:

“Por lo tanto, el diálogo dentro de un texto es, al mismo tiempo, un diálogo con todas las voces fuera de él... desde el lenguaje soez del mercado y las voces profanas y desacralizadoras del carnaval...” (Bajtin, 1991:

En palabras de E. Benveniste “La lengua reproduce la realidad. Esto hay que entenderlo de manera más literal: la realidad es producida de nuevo por la mediación del lenguaje. El que habla hace renacer por su discurso el acontecimiento y experiencia del acontecimiento”. (1996: 26)

Uno de los acontecimientos que sobresalen en el texto es la descripción de la ciudad de León, su clima, calles, negocios y forma de vida de la gente en semana Santa, cito:

“Todo ese pueblo es caliente en Semana Santa. Es caliente hasta el pelo de la cabeza, calientes las ideas... (Quiero persuadir al que lea esta mierda que León es caliente. Que no es invento mío... que es caliente...) (Cabezas 1983:18)

El lenguaje con el que habla de los burdeles es muy natural y sin complicarse para hablar del acto sexual.

“las putas no cogían en León en días santos... Las putas empezaban a coger otra vez hasta el Sábado de Gloria” (Cabezas, 1833: 22)

Otra situación donde se refleja el lenguaje popular es en los billares de Lezama, donde se manifiestan rasgos propios de los nicaragüenses.

“¡Mira que vía mas linda la que te va ahí!; ¡ese quince está duro!; ¡ ¡No papa, ese tiro es para los mayores!; ¡ ¿y por qué no me la echás con la mano mejor?; ¡te gustaría, mi rey...!, vos crees que esto es de soplar y hacer botellas...”
(Cabezas, 1983: 22)

El narrador protagonista hace uso del lenguaje cotidiano a lo largo de todo el texto, cuando se esfuerza por transmitir sus ideas políticas, se da cuenta que el mensaje no llega a los oyentes receptores entonces utiliza “malas palabras” y descubre que en ese momento si logra comunicarse e incluso provocar risa como señal de entendimiento.

“Entonces yo recuerdo que una vez, hablando yo dije malas palabras y entonces, je, je, je, la gente se sonrió cuando yo dije malas palabras y se quedaron viendo entre ellos mismos; se comunicaron... se reían... y no es lo mismo ir a hablar de la coyuntura histórica a un barrio, que decirles que los ricos con los reales que explotan se van a putear a Europa”. (Cabezas 1983: 62 - 63)

El lenguaje grotesco es utilizado para manifestarse contra el régimen somocista, las consignas aluden a una imagen degradante de la burguesía y buscan una renovación social.

“¿Adónde irán los pobres? ¡Al poder! ¿Adónde irán los ricos? ¡A la mierda, a la mierda!... Entonces es una mierda inmensa que ha trascendido al barrio marginado y a empezado a ensuciar a la burguesía!” (Cabezas, 1983: 63)

El lenguaje popular es el reflejo del habla de la población Nicaragüense, en el texto La montaña... el protagonista da a conocer de una forma muy natural todo cuanto conoce sobre su pueblo y lo expresa tal como sucede, permitiendo que el lector tenga un panorama real del ambiente.

2.2 LA RISA COMO EXPRESIÓN DEL LENGUAJE CÓMICO POPULAR.

La risa es una expresión por medio de la cual se libera todo estrés, provocado en el caso del texto por el conflicto generado por la dictadura y la oposición de los sandinistas en Nicaragua.

“La risa descubrió al mundo desde un nuevo punto de vista, en su faceta más alegre y lúcida... sus privilegios exteriores son en cierto modo el reconocimiento exterior de su derechos interiores. Por eso fue que la risa nunca pudo ser convertida en instrumento de opresión o embrutecimiento del pueblo” (Bajtin, 1989: 89)

El protagonista de La Montaña... no tiene restricción por ocultar un pasaje en el que es objeto de burla cuando, iba a ser operado en el Hospital de Somoto.

“...Pero que vergüenza, yo no hallaba qué hacer, allí en la camilla, desnudo y completamente erecto, nervioso y con pena... al rato, llega Toño Jarquín, y entra en grandes carcajadas: “Ja, ja, ja, ¡Te templaste, Flaco hijueputa! ¿verdad?” “Si hermano”,... “qué cagada, qué pena, ¿qué te dijo la compañera?” “No hermano, olvídате de esa mierda”,... “me acabás de hacer perder cincuenta bolas”, “¿cómo?”,... “¿qué es esa mierda?” “Si”, me dice, “es que yo aposté con la enfermera a que no te templabas y la mujer dijo que si lo lograba”. “¿Te das cuenta?” (Cabezas, 1987: 182 - 183)

En La montaña... hay presencia de los carnavales estudiantiles en los que se ridiculizaba la institucionalidad y la ceremonia oficial, con la risa que produce el carnaval se logra destruir la seriedad de la represión, es un desafío a la dictadura, una burla.

“Los estudiantes en León éramos una atracción del pueblo, porque recordá que también hacíamos carnavales bufos que a la gente le encantaban porque ridiculizábamos a Tacho (Somoza) y al gobierno, y aun cuando a veces había motivos pornográficos en los carnavales, y el pueblo de León es bien moralista y conservador, le encantaban las vulgaridades de los estudiantes” (Cabezas, 1983: 44)

La risa en los carnavales rompe con el miedo y la muerte, lo convierte en una catarsis en medio de todo lo difícil del momento que la sociedad nicaragüense estaba viviendo en este caso. Es una expresión de libertad que niega la dictadura:

“El carnaval con su complejo sistema de imágenes, era la expresión más completa y más pura de la cultura cómica popular” (Bajtin, 1989: 77)

Durante el tiempo del carnaval, no existe la opresión ni estados de sitio ni toques de queda, solamente la risa que es una fiesta para el público.

El lenguaje popular en León, en Subtiava, en los bares, billares, en la estación del tren, el lenguaje de los vendedores, los insultos que se presentan a lo largo de la obra, las palabras soeces, el carnaval y la risa son elementos renovadores del miedo y el silencio, una revelación contra el sistema dictatorial somocista. Bajtin lo expresa de la siguiente manera:

“La risa superó no sólo la censura exterior, sino ante todo el gran CENSOR INTERIOR, el miedo a lo sagrado, la prohibición autorizada, el pasado, el poder, el miedo anclado en el espíritu humano desde hace miles de años” (Bajtin, 1989: 89)

De esta forma el lenguaje popular como interdiscurso que participa del diálogo con la novela se convierte en su elemento subvestidor del orden establecido.

2.3 EL DISCURSO POLITICO

Una de las características del discurso político es que quien lo sustenta no se limita a informar o transmitir una convicción sino que también produce un acto, expresa públicamente un compromiso y asume una posición. En La montaña... puede fácilmente notarse este tipo de discurso político, cito:

“Recuerdo que ingresé al Frente después de unas vacaciones después que me bachilleré” (cabezas 1983: 11)

“Y en la medida que íbamos desarrollando la lucha, iban saliendo más y más estudiantes que se iban estructurando en círculos de estudio, que se iban estructurando en equipos, ¿ya? Equipos que posteriormente se convertían en células del Frente Sandinista” (Cabezas, 1983: 46)

El ingreso al Frente fue para el protagonista, (Omar) una importante decisión que lo involucraba en responsabilidades más serias como el mismo aludía al Che diciendo que si la organización a la que se metía era revolucionaria y si esa revolución era de verdad tenía que luchar hasta la victoria o hasta la muerte.

En el trabajo por la organización en Subtiava, el FSLN hace uso de los orígenes indígenas y de la lucha por la tierra, removiendo en ellos los motivos para manifestarse contra la dictadura.

“Nosotros descubrimos los orígenes indígenas de los subtiavas y se los alimentamos, tratamos de traspolar sus viejas luchas ancestrales de Adiac, recordarles como fueron despojados... Y luego la cuestión de que las clases burguesas los están dominando”. (Cabezas, 1983: 55)

La concientización de la explotación de la que estaban siendo víctima los impulsó a combatir a los explotadores, iniciaron haciendo fogatas, que eran aprovechados para convencer a los indecisos.

“Es más, no teníamos formas organizativas para contactar, para estudiar con la gente, para convencerla, para persuadirla, para hacerla que se rebelara, entonces esos pocos minutos en que nosotros les dábamos ese contacto a través del fuego, tratábamos de desarrollar al máximo nuestra capacidad persuasiva sobre la gente y se iba acercando más gente, y más gente... y la gente seguía oyendo y seguía oyendo” (Cabezas, 1983: 60)

En conclusión el discurso político está dirigido principalmente para confirmar a los partidarios, a todos los que se iban integrando a las organizaciones ligadas al FSLN y para los que ingresaban a la organización de los barrios y círculos de estudio.

Omar pasa por muchos cambios que le permiten al final estar totalmente convencido de su lucha y del sandinismo. Todo el texto gira alrededor de la experiencia del compromiso revolucionario adquirido para luchar contra la dictadura de Somoza.

2.4 LAS IMPRECACIONES EN EL LENGUAJE COTIDIANO

A través del lenguaje “el hombre adquiere un conocimiento de la realidad” y los hablantes lo expresan con variedad lingüística y registros verbales inherentes a su comunidad lingüística.

Según Shaff, (1972: 318) “ el lenguaje fónico es definido como un sistema de signos verbales que sirven para formular pensamientos en el proceso de reflejar la realidad objetiva por el conocimiento subjetivo, y para comunicar socialmente los pensamientos acerca de la realidad, como también las experiencias emocionales, estéticas, volitivas, concomitantes, etc.”.

En La montaña... las imprecaciones* del lenguaje cotidiano sirven para comunicar insultos que asociados al discurso político tienen una carga explosiva.

“Cuando la erupción del Cerro Negro en 1971... el Gato y yo nos valíamos de que todo el mundo se ponía pañuelos en la cara y nos íbamos con la cara tapada al mercado central... y pasábamos por donde las carneras y las vende fresco,” ¡ castigo de Dios... castigo de Dios!, y los vende ropa... y los zapateros, rumberos y las marchantas de abarrotes “¡mientras no botemos a Somoza, esto va a seguir así!” y la gente que estaba arrecha porque el polvo todo lo ensuciaba... y entonces la gente empezaba a decir: “este hijueputa que nos trae las maldiciones,...” (Cabezas, 1987: 169)

* Imprecación: proferir palabras con que se pide que alguien reciba mal o daño (Diccionario enciclopédico color, Editorial Océano, Barcelona, España. 2006).

Otro momento que refleja el lenguaje cotidiano es cuando el protagonista se esfuerza por transmitir ideas políticas y no logra que haya comunicación, tiene la impresión que el mensaje no llega, hasta que descubre que cuando utilizó “malas palabras” si se logro la comunicación.

“Yo recuerdo una vez, hablando, yo dije malas palabras y entonces, je, je, je, la gente se sonrió cuando yo dije malas palabras... se comunicaron... se reían... y no es lo mismo ir a hablar de la coyuntura histórica a un barrio, que decirles que los ricos con los reales que explotan se van a putear a Europa”

El lenguaje popular rompe con las normas y cánones académicos, utilizando el lenguaje sencillo como portador de otros significados, identificándose con la palabra del actor social protagonista.

“Entonces esto es, que esta mierda así es... la cagué... dije yo... y ahora se me perdió porque se fue, pero es que éste va caminando para la montaña, dije yo, dónde nos va a llevar... hijueputa! entonces comienzo a caminar más rápido, pero es que me caía y el saco lo llevaba así en el hombro y se me pegaba en la mierda esa y luego se caía detrás”. (Cabezas, 1983:71)

En el caso de La Montaña... las “malas palabras” están cargadas de sentidos de rechazo, los insultos alcanzan otro nivel de significado.

“Esta guerra, pues, no solamente costó un montón de tiros, un montón de fuego, un montón de hijos, sino que se vertieron millones de malas palabras. Malas

palabras que sintetizan rabia, odio, esperanza, firmeza. Millones de millones de malas palabras encarnándose: el hijueputa tenía un significado político, o el cabrón...” (Cabezas, 1983: 63)

En resumen, el protagonista retoma diferentes voces de los pobladores nicaragüenses para contar la historia, donde se encuentran los diferentes discursos que dialogan con el texto e incluso involucra al lector al hacerlo partícipe de la historia como en una conversación.

La interdiscursividad constituye un elemento fundamental que contribuye a la consolidación de las metas u objetivos trazados en el texto y a completar el sentido total del texto.

III EL DISCURSO POÉTICO EN “LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE”.

3.1 CONTEXTO DEL TESTIMONIO.

El testimonio para Latinoamérica se refiere a un universo temático particular, designa la literatura que nos remite a las experiencias de guerra y conflictos sociales de los años 60's a 90's en diferentes partes del mundo.

Roberto Cea, citado por Miguel Ángel Azucena, (2001, 65) afirma que el testimonio literario es un fenómeno que inicia desde la Revolución Francesa como producto de los movimientos populares de los pueblos en proceso de liberación y de los ya liberados, como en el caso de Cuba, muestra de ello las obras de Miguel Barnett, “Biografía de un Cimarrón”, “La Canción de Raquel”, y “El Gallego”.

El cubano Miguel Barnett (2001, 51) fue el primero que habló de la novela testimonial tiempo antes de la Revolución Cubana, aunque para el no se trata únicamente de pasar de la palabra hablada a la escrita; sino supone también una serie de operaciones donde se rebela la desigualdad de poder y la compleja relación entre el dador del testimonio y quien lo transcribe.

La génesis más cercana del testimonio es en 1960 a propósito, de las obras de Barnett aunque para esta época ya existían en Cuba, algunos reportes, memorias de

combatientes y relatos de enfrentamientos revolucionarios que no tenían pretensiones literarias.

En “Casa de las Américas” (2001, 66) se convocó en el año de 1970 al “Primer Concurso de Testimonios”, a nivel continental. De esta manera se fue perfilando como género literario.

Desde su nacimiento es polémico el surgimiento del testimonio porque va contra los cánones hegemónicos ya planteados, que buscan la manera “adecuada” haciéndose de esta manera elitista, poco comunicable y excluyente.

La literatura testimonial pretende ante todo dar fe de experiencias vividas y especialmente en el campo político dar voz a los marginados e involucrados en los movimientos de liberación que inician sacudir el continente.

En Centroamérica el objetivo del testimonio al principio fue la denuncia de hechos de las instituciones ante la lucha social y política, para proporcionar datos que llevarían a establecer crímenes. Luego surgió un testimonio de carácter propagandístico como producto de experiencias de militantes políticos de organizaciones de guerra en la que se pretendía establecer una verdad ideológica y fueron estos escritos los que tuvieron mayor acogida en los círculos académicos radicalizados, solidarios o militantes.

A partir de esta acogida se le dio un carácter literario a los textos que anteriormente no lo tenían, lo que pasó fue que las organizaciones políticas en lucha dijeron que existía un género dentro de la literatura que se contraponía a la literatura de los explotadores.

El testimonio exige ser verificable, siendo el principal referente la experiencia particular y subjetiva del mismo, remitiéndonos de esta manera no a los hechos en sí, razón por la cual la dimensión ficcional cobra centralidad.

El testimonio no es sólo ficción sino también es “veraz” o sea, que existe la posibilidad de ser contrarrestada con otros testimonios o el archivo histórico.

La vivencia subjetiva de los hechos remite indiscutiblemente al aspecto literario de todo testimonio.

La aportación de datos no es sólo eso, sino una reconstrucción de experiencias y modo particular de comunicar que marca la subjetividad.

En Nicaragua con el triunfo de la Revolución Sandinista el 19 de julio de 1979 ya habían aparecido escritores que relataban acontecimientos propios de la Revolución antes y después del Sistema Revolucionario poetas y escritores se dieron la tarea de crear e informar con literatura testimonial y testimonio político.

Entre los escritores tenemos Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez, Coronel Urtecho, Omar Cabezas, que han dejado constancia de ese gran momento histórico en el pueblo Nicaragüense.

3.2 ¿QUE ES EL TESTIMONIO?

Para Ramón Prada:(1985) hay dos acepciones...testimonio...atestación o aseveración de una cosa... prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de una cosa.

Mientras que el testimonial...que hace fe y verdadero testimonio.

Las dos acepciones (testimonio y testimonial) remiten a la verdad sobre acontecimientos que ofrecía un narrador.

Según Barnett las características que sustentan el testimonio, son las siguientes:

- Es un discurso en primera persona.
- El testimonio asume desde un “yo” testigo o protagonista, el “nosotros” de los sucesos colectivos.
- El protagonista narra sus propias vivencias.
- El testimonio es referencialidad y pretende un valor de verdad.
- El discurso testimonio se presenta como una versión verdadera de un hecho social.
- El suceso es capaz de ubicarse en el tiempo y espacio.
- El testimonio requiere de un lenguaje hablado propio, es decir no requiere del convencionalismo o de una rutina transposición retórica que lo sustituye.
- El testimonio muestra el verdadero rostro del pueblo y de las tradicionales y costumbres populares.
- El testimonio rescata los valores del hablar popular esa que se fija en los giros y requiebres lingüísticas la identidad de una nación.

En resumen el testimonio se fue perfilando como género (testimonial) a partir del primer concurso de testimonio convocado por “Casa de las Américas” en 1960.

La literatura testimonial es el producto de los testimonios que pretendían establecer verdades ideológicas que al ser acogidos se les dio ese carácter literario como un género dentro de la literatura que se contraponía a la literatura de los explotadores

3.3 EL HEROE EPICO- TESTIMONIAL.

El testimonio está basado en hechos históricos que son narrados por un testigo. En

“La Montaña es algo más que una inmensa estepa verde” su protagonista no es un héroe con rasgos divinos ni inmortales sino que su rasgo más sobresaliente es el colectivo, porque se involucra con todos los que le rodean.

“Nosotros descubrimos los orígenes indígenas de los subtiavas y se los alimentamos, tratamos de traspolar sus viejas luchas ancestrales...”

(Cabezas 1983:55)

En el ejemplo anterior puede notarse como a lo largo de toda la lucha siempre está narrado desde la primera persona del singular, que es una característica del testimonio o la tercera persona del plural.

“Ilevábamos las manos rayadas con hilitos finos de sangre, no echando mucha sangre, verdad...ya nos habían picado los chichicastes...” (Cabezas, 1983:73).

Todos los procesos de adaptación física y psicológica en la montaña son muestra de la humanidad del héroe y sus compañeros.

El héroe épico clásico se afana por buscar la gloria en el combate. El héroe del testimonio es un sujeto social, con características humanas e históricas que se inscriben en un contexto histórico y geográfico específico.

“Sin embargo, y éste es otro aspecto contradictorio, misterioso, aunque éramos sumamente duros y curtidos, también éramos tiernos...éramos cariñosos también. (Cabezas, 1983:105)

Al héroe del testimonio más que la gloria le interesan los sentimientos y la fraternidad.

El héroe clásico ostentaba orgullosamente el valor heroico, la destreza guerrera y la fuerza; valores de los que se dice que carece el hombre común. Además se da por supuesto que el hombre común carece de discurso y heroísmo, de alma y fuerza, valores supremos que poseen los héroes épicos.

Aunque la teoría del héroe épico – clásico descarte que un hombre común poseía características tan imprescindibles, el héroe testimonial si las posee y están dadas por el convencimiento y conciencia de la lucha que se hace, en el influyen las razones que lo mueven a esforzarse cada día para dar más de si mismo, va moldeando su conducta y acciones, aprehendiendo su realidad y aprende su práctica desde la clandestinidad o sobresaltos.

“Ser guerrillero es una actitud moral y si se muere, se muere con una actitud moral de vergüenza...lo importante era que había amortajar sueños, esperanzas, ilusiones y romper contra la montaña, romper contra lo ciego, romper contra todo, pero al fin y al cabo... (Cabezas, 1983:145).

En conclusión el héroe – épico testimonial se diferencia del clásico por las características siguientes:

- a) No tiene rasgos divinos e inmortales
- b) Le interesan los sentimientos y la paternidad (no busca la gloria en el combate)
- c) Se dice que el hombre común no posee valor heroico, destreza y fuerza que son características propias de los héroes épicos clásicos, pero que en el caso del protagonista de la montaña...las desarrolla como parte de su lucha.

3.4 EL HÉROE Y LA AMADA

Generalmente en los testimonios no hay una mujer que inspire al héroe en su lucha, sino solamente en la novelas, especialmente en las novelas de caballería, pero en el caso de la MONTAÑA... si hay una mujer que lo impulsa y lo anima en todo momento.

Cito:

“cuando yo me fui a la montaña estaba enamorado de la Claudia. El amor de ella era para mi algo sublime...yo había puesto en esa relación lo más puro de constructor y de artista que el hombre puede tener.

Había construido a partir de la relación con ella una gran ciudad, una ciudad muy bella, digamos que esa relación entre la Claudia y yo era el principio y el fin, el alfa y la omega de cuanto el hombre hubiese alguna vez concebido... la Claudia o la relación con ella, se convirtió para mi en un estandarte en la Montaña, en una bandera que andaba en la mano levantada,..." (Cabezas, 1983: 225)

El amor entre el protagonista y Claudia es un amor único y universal en el que está puesta toda su vida, sobrepasa los límites, encierra todo lo posible, fuera de su amor no existe nada más.

Pero ese amor que parecía indestructible es quebrantado por Claudia cuando le envía una nota en la que le comunica el fin de la relación entre ellos.

"... Vos has sido una de las personas que más han influido en mi vida y por el mismo cariño y respeto que te tengo quiero ser honesta, quiero decirte que estoy enamorada de un compañero, que he dejado de quererte u que ahora lo quiero a él. Espero que comprendas, déjame decirte que siempre te querré..." (Cabezas 1983: 226)

Por todo lo que esa relación significaba para el protagonista, esa noticia fue desastrosa y lo hace experimentar que el mundo se ha acabado:

"¿Cómo me podía hacer eso? Yo comprendía que ella no se iba a quedar esperándome como en la Edad Media, como el caballero que se va a la cruzada y que luego después de mil combates victoriosos llega a caballo y se sitúa frente

al castillo y ella aparece con su sonrisa en el balcón,... tampoco podía concebirme ella me dejara cuando yo andaba manteniendo el estandarte limpio sin que se me enlodara,... Y entonces sentí como que el mundo se hundía”
(Cabezas, 1983: 227)

La destrucción del universo amoroso, lo destruye anímicamente como hombre y como luchador, sufre de soledad. Además ya no tiene a quien dedicarle sus esfuerzos o victorias y decide buscar una forma de vengarse:

“... Recordé que una vez le había dicho antes de partir al clandestinaje: “Mira,... si a mi algún día me matan, solo que las balas me duelan mucho... van a impedir que yo tenga una sonrisa en los labios... cuando vos veas el periódico...sábelo, que esa sonrisa es tuya... aquí esta me las pagó por injusta... le voy a mandar a decir que el día que me muera sólo que la Guardia me destroce el rostro a balazos no me voy a dejar de reír y que sepa... que esa sonrisa del sandinista ya no le pertenecía... que era para otras,...” (Cabezas, 1983: 227 - 229)

Toda la vida del héroe gira alrededor de su amada a quien le dedica todo cuanto hace, al terminar con esa relación amorosa por decisión de su amada el protagonista experimenta una gran soledad y aunque ella le propone en algún momento reiniciar la relación, el opta por negarse aunque la ame, siempre teniendo presente que por regla social del machismo debía no aceptar. El protagonista reflexiona en lo difícil y triste que

es ser mujer porque al hombre se le tolera mas fácil la infidelidad (socialmente) pero a la mujer no.

En síntesis la cualidad principal del héroe testimonial es que llega a comprender la situación de la mujer sin que ella tenga el papel de pedir piedad por su falta contra las exigencias de perfección, pereza y castidad, existentes.

3.5 EL LENGUAJE POÉTICO

Las figuras literarias son los medios que el escritor utiliza para transformar el lenguaje usual el lenguaje literario. A continuación pueden observarse algunos ejemplos de figuras encontradas en la obra La montaña...

A lo largo del texto pueden encontrarse diversas imitaciones de sonidos que en el campo literario se les conoce como onomatopeyas, se pueden ver ejemplos en la siguiente cita:

“el cla pra pra pon bun bun de los billares, y, por supuesto el clic cuando hacías una pifia... empiezan a sacarme las fotos, prac, prac, prac...¡fas! abría la gaveta... se metía también a grandes pasos así... pan pan pan ...para adentro, entonces se metía el otro, pran, pran, pran...aviamos oído un goorrr, goorrr, goorrr, hooss...” (Cabezas, 1983:21-37-41-80-84)

También se encuentran en el texto metáforas como cuando llega Omar con los compañeros de viaje al campamento y cuando el mismo Omar narra la reacción que la montaña mostró después de la muerte de Tello:

“ Era el fracturamiento de la soledad, y además, regas la soledad que se esfuma, la soledad se esparce por momentos... la montaña se inclinaba por quien andaba guardado dentro de su mochila y dentro de sus manos, cien años de vida...” (Cabezas, 1983:101-150)

Cuando Omar narra como el fuego se convirtió en una forma de lucha en Subtiava, le atribuye acciones convirtiéndolo en una figura llamada prosopopeya:

“La fogata se convirtió en grito, se convirtió en consigna, pero la consigna iba creciendo en la medida en que las fogatas se multiplicaban... Era un pueblo en llamas que posteriormente se convirtió en un pueblo en armas...” (Cabezas, 1983:61)

Otro ejemplo de prosopopeya es cuando la montaña reacciona teniendo miedo ante la muerte de Tello:

“Como que se metio en miedo también la montaña... pero recuerdo que los árboles dejaron de besarse... la montaña que además esta de aliada de la guardia... y como que la montaña se dio cuenta que no era juego lo que estaba pasando y se empieza a mover...” (Cabezas, 1983:142-147)

La hipérbole también esta presente en el texto, cito:

“...los ojos y la mente van del fuego a la palabra, de la palabra a la boca, del fuego a la palabra”

Apóstrofe y reiteraciones: dos elementos utilizados para mantener la atención del receptor: “Como que te aletargas... como que no querés pensar en eso...Recordá que estaba recién pasada la masacre de Pancasán... Recorda que yo no tenía una convicción sólida... entiéndanme que León, en Semana Santa, es caliente. Fíjate que es tan caliente... (Cabezas, 1983:16-18)

En resumen, se puede decir que existe todo un trabajo artístico del lenguaje en la obra de Cabezas; lo demuestran las diversas figuras estilísticas que se han descrito en este apartado. El lenguaje poético es una constante a lo largo de la configuración de mundo ficcional del texto.

CONCLUSIONES

El propósito general de la investigación fue de determinar el tipo de discurso que predominaba en la obra “La montaña es algo más que una inmensa estepa verde”,

En el texto “La montaña...” existen diversidad de intertextos políticos, históricos, místicos y otros que cumplen con la función de construir el sentido total de la obra.

La mayoría de los intertextos presentes son citas y alusiones a los discursos de otros.

En el objetivo dos se pretendía señalar los tipos de interdiscursividad social presentes en el texto que como ya se demuestra en el capítulo dos en el texto la interdiscursividad constituye un elemento fundamental que contribuye a la consolidación de las metas y objetivos trazados en el texto y a completar el sentido total del mismo.

Además, el texto en estudio es altamente interdiscursivo porque presenta una gran cantidad de discursos especialmente desde el lenguaje popular; el protagonista retoma diferentes voces de los pobladores nicaragüenses para contar la historia, donde se encuentran los diferentes discursos que dialogan con el texto e incluso involucran al lector ha hacerlo partícipe de la historia, como en una conversación.

Otro objetivo fue demostrar si la obra “La montaña...” pertenecía al género testimonial y se puede afirmar que sí, porque en la obra hay presencia de acontecimientos históricos y sociales que realmente sucedieron en Nicaragua, estando estos enlazados con la historia del sandinismo y de la lucha constante por la liberación del sistema de injusticia que vivía el pueblo nicaragüense.

Y finalmente caracterizar el tratamiento artístico de los personajes y acciones en el marco del discurso político, por tal razón resumo diciendo que después de analizar la obra “La montaña...” se puede decir que el discurso no es de naturaleza denotativa sino que va más allá de este nivel al modelizar y ficcionalizar la realidad social política, de

esa época. Esto se demuestra con la presencia del lenguaje connotativo, especialmente la reiteración de imágenes poéticas, figuras literarias, personajes con características medievales, tratamiento del tiempo y ficción.

En síntesis se concluye que el texto “La montaña...” Presenta en su inmanencia un diálogo intertextual con los intertextos políticos, históricos y místicos, ya que si se elimina de la obra todos estos intertextos no transmitirían ningún mensaje, por lo que no tendría sentido, un alto nivel de interdiscursividad que están presentes en las diferentes voces en el texto e incluso en la risa y los carnavales que también son una forma de expresión; los sucesos históricos que son reales y que nos ubican en la época que vivió el pueblo nicaragüense y el aspecto meramente literario representado principalmente por el lenguaje connotativo y por la intertextualidad e interdiscursividad que son aspectos que contribuyen a dar el carácter literario al texto.

Lo anterior demuestra que el discurso de la novela “La montaña es algo más que una inmensa etapa verde”, va más allá del testimonio meramente político para constituirse en un discurso literario testimonial.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabezas, Lacayo, Omar: La montaña es algo más que una inmensa etapa verde, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1983.
- Bajtin, Mijail: La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento en el contexto de Rabelais. Alianza, Madrid 1989.
- Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa Calpe. S.A. Madrid, 1918.
- Fernández, Ángel Luís: Novela testimonio socioliterario. En: Testimonio y Literatura por Rene Jara y Hernan Vidal, The society for the study of hispanic and lusophone revolutionary literaturas Minnesota 1986.
- Laffont Robert; Diccionario de Símbolos, Paris, 1987
- Prada Oropeza, Renato: de lo testimonial al testimonio: notas para el deslinde del discurso testimonio por Rene Jara y Hernan Vidal. The society for the study of hispanic and lusophone revolutionary literaturas Minnesota 1986.
- Primer Coloquio Internacional sobre Literatura y Testimonio en América Central, Instituciones Organizadoras. Universidad de El Salvador, Universidad Nacional de Costa Rica y Universidad de Bergen- Noruega, marzo, 2001.

ANEXOS

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



Universidad de El Salvador

Hacia la libertad por la cultura

¿DISCURSO POLITICO O DISCURSO LITERARIO EN LA OBRA
“LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENZA ESTEPA VERDE”
DEL ESCRITOR NICARAGUENSE, OMAR CABEZAS?

EGRESADA: ANA LETICIA HENRIQUEZ ELIAS

CARNET N° HE01001

ASESOR: LIC. SIGFREDO ULLOA

CIUDAD UNIVERSITARIA, JUNIO DE 2006

OBJETIVOS

Objetivo General: Demostrar si predomina el discurso político o el discurso literario en la obra “La montaña es algo mas que una inmensa estepa verde” del escrito nicaragüense, Omar Cabezas.

Objetivos Específicos:

- 1) Identificar la presencia de la intertextualidad y su función dialógica en el texto.
- 2) Señalar los tipos de interdiscursividad social presentes en el texto.
- 3) Verificar los sucesos históricos y sociales registrados en el texto y que hacen de éste un género testimonial.
- 4) Caracterizar el tratamiento artístico (figuración) de los personajes y acciones en el marco del discurso poético.

JUSTIFICACIÓN

La investigación está derivada de las clases teóricas sobre el testimonio y principalmente de la discusión que existe para definir lo testimonial y lo testimonial literario, razón que motivó para el estudio de la obra “La Montaña es algo mas que una inmensa estepa verde” del escritor nicaragüense Omar Cabezas. Se realizará para saber cuál es el discurso predominante, si el político o el poético, es decir, si es solamente referencial o hay trabajo artístico para considerar el texto como literario.

La investigación posibilitará establecer límites entre lo testimonial y lo testimonial literario, esto último caracterizado, además de la información referencial, por el trabajo ficcional.

También el ensayo permitirá llenar vacíos teóricos en el campo de la teoría literaria, específicamente en el de íntextualidad e interdiscursividad.

Por otra parte, los resultados de la investigación proporcionarán aportes teóricos para las futuras generaciones estudiantiles y/o otros profesionales que deseen consultarlo.